



**LA TÉCNICA DE LA CAÑA DE MAÍZ A TRAVÉS
DE DOS CRISTOS DE LOS INDIOS TARASCOS**

ISABEL SANTOS GÓMEZ

Las distintas órdenes españolas misioneras tenían clara la idea de sustituir los ídolos en tierras americanas por imágenes de culto cristiano.

La isla de La Palma en el siglo XVI, se convirtió en la escala imprescindible en la ruta hacia el nuevo mundo. Los intercambios mercantiles traen consigo diferentes objetos de arte, registrados en los inventarios de iglesias y ermitas.

Ha comenzado una nueva etapa en la sensibilidad y en el arte y empieza a notarse las huellas de la mística franciscana con el predominio de los valores emotivos y el cultivo de la patética como huella de la divinidad. Los franciscanos aprovechan los elementos prehispánicos empleados en las esculturas indígenas de la ciudad de Michoacán (México) para elaborar sus imágenes llevando desde occidente el gusto por la plástica apolínea a través de la interpretación del cuerpo desnudo de Cristo con un modelado de belleza antigua colocando el interés estético en la perfección de los valores formales.

Se crea un álito espiritual llenando de luz y de sombras el rostro, la muerte muestra un cuerpo martirizado en una angustia quietud y un modelado del torso con fuerte sombreado de los músculos, la cabeza inerte caída sobre un lado con el cabello en los hombros o bien conmovido en la agonía tan propio de esta época.

El sentimiento ha entrado en los ámbitos del arte, el rostro se agudiza buscando expresiones personales y se apuran los relieves descarnados, el pelo se pega al cráneo de bóveda lisa, caen los párpados y las mejillas se hacen más alargadas, la nariz se afila con nitidez de hueso y las piernas se flexionan en un ligero juego de líneas quebra-

das. Queda claro que la efigie del crucificado adquiere una expresión que trasciende la representación ritual y se conmueve con todos los patetismos que imagina el artista.

Las primeras noticias que se tienen de estas esculturas de las tierras de Michoacán son del primer tercio del siglo XVI por los franciscanos y por Vasco de Quiroga. Podemos hablar de una especie de mestizaje donde los materiales, procesos y técnicas artesanales mexicanas se combinan con los de origen hispánicas resaltando en la temática religiosa.

En la isla de La Palma nos encontramos con dos Cristos crucificados traídos de América, que a pesar de medir dos metros, tienen un peso de siete kilos aproximadamente «El Cristo de la Salud» que se encuentra en la iglesia de Los Remedios de Los Llanos de Aridane y «El Cristo del Planto» en la ermita de El Planto de Santa Cruz de La Palma.

El Cristo de la Salud, presidió hasta el siglo XIX el Altar Mayor de la iglesia del Hospital de Dolores de Santa Cruz de La Palma. Aparece inventariado desde 1603... «Primeramente un Xpto grande de Bulto questá en el altar Mayor de la Iglesia del dicho ospital...». Este Cristo ofrecía a los enfermos una imagen de fortaleza y resignación ante los padecimientos de las enfermedades. Se sabe que ha sido retocado porque existe en un libro de cuentas del Hospital 1643-1644 se pagaron 4800 marevedís por el aderezo del crucificado posiblemente realizado por Antonio de Orbarán. En 1862 Don Jacinto María Kábanas, alcalde constitucional del pueblo de Los Llanos, obtuvo autorización del Obispado para colocar el crucifijo que estaba en completo abandono y almacenado en la antigua iglesia del Hospital, en una capilla que pretendía construir en el calvario del pueblo de Los Llanos, esto no se llegó a realizar y su sobrino José Kábanas y Valcarcel donó la imagen en 1910 a la iglesia de Los Remedios (1).

El Cristo del Planto, se encuentra en la ermita fundada en 1611 por Agueda Gómez Chinana, Beata de la Orden de Santo Domingo. Se ignora si la escultura fue colocada en la ermita desde su fundación, sólo consta que en 1659 fue llevada a la ciudad con motivo de la plaga de la langosta... «En 1684 está fondeado en el puerto de Santa Cruz de La Palma la fragata nombrada «Santo Cristo del Planto», con destino a Las Palmas de Gran Canaria. Este Cristo mexicano gozó de la devoción de los navegantes y marineros, lo demuestran los exvotos que cuelgan de las paredes de la ermita fechados entre 1715 y 1757» (2).





FICHA TÉCNICA

SITUACIÓN: Cristo de la Salud. Los Llanos de Aridane. Iglesia de los Remedios, en la ornacina de piedra en la nave de la Epístola.

Cristo del Planto. Santa Cruz de La Palma. Ermita de El Planto, Retablo Mayor formando conjunto de Calvario.

TIPO DE LA OBRA: Modeladas en pasta de maíz y policromadas. Anónimas pero con referencias bibliográficas a través de los archivos parroquiales y documentación.

TEMA: Iconografía religiosa. Cristos crucificados.

CRONOLOGÍA: Siglo XVI y XVII. Cristo de la Salud aparece inventariado desde 1603 y el Cristo de El Planto desde 1659.

ESTILO: Manierismo tardío.

ESCUELA: Americana (Inspirada en estampas flamencas y sevillanas) llevadas por los misioneros franciscanos.

DISPOSICIÓN ORIGINAL: Cristo de la Salud independiente y el Cristo de El Planto de Retablo formaba Calvario con dos imágenes flamencas que se trasladaron a la iglesia de Las Nieves.

TÉCNICA: Pasta de caña de maíz y papel amate o siranda. Policromados. El Cristo de El Planto parece tener un acabado a base de la técnica del Maque, y está estofado el cendal o paño de pureza.

El Cristo de la Salud, presenta la sexta llaga (en la mejilla derecha).

SOPORTE: Hueco. El Cristo de El Planto nos muestra a través de las radiografías una estructura interna de caña o tubo de papel amate.

MATERIA BASE: Pulpa molida de la caña del maíz y siranda, utilizando de aglutinante el jugo de una orquídea llamada *Cattleya Citrina*.

DIMENSIONES: Dos metros. El Cristo de la Salud tiene un peso de siete kilos seiscientos gramos.

FECHA DE RECONOCIMIENTO: Agosto de 1994.

ANÁLISIS DEL ESTADO DE LAS OBRAS: El Cristo de la Salud está encarnado al óleo con el cendal modelado y sin estofar. Su policromía parece que ha sido intervenida por lo menos en dos ocasiones; en la primera capa de óleo debieron darle un barniz fuerte que ha provocado su deterioro, haciendo saltar en capas la policromía original, y oscureciéndolas por la oxidación y por la acumulación de suciedad y polvo. En la zona posterior hay parches de tela para introducir elementos metálicos, estucos sobre originales y clavos en el interior de la cabeza como nos muestra la radiografía.

El Cristo de El Planto conserva mejor su policromía dándole el aspecto de un acabado con la técnica del maque, pero ha sido repin-

tado y barnizado en algunas zonas. El cendal o paño de pureza modelado está estofado en láminas finas de oro, igual que la cruz, que puede ser original.

Ambos Cristos siguen el mismo: Jesús en la cruz ya muerto, aún con los ojos entornados, el cuerpo relajado y los pies clavados al madero con un solo clavo. Han sido imágenes de procesión, eso muestra su deterioro.

Las crónicas hacen referencia a estas técnicas de modelaje de los Cristos de pulpa de caña de maíz y papel amate o siranda. Escribe Juan Antonio de Segovia... «Su peso muy leve, casi ninguno y se hienden con facilidad. En lo más parece de corazones de caña de maíz, no amasados ni batidos, sino unidos unos con otros los fragmentos en sentido vertical con algunas pegaduras...»

...«En la ciudad de Patzcuaro había un indígena que un autor llama “El indio Juan de Barrio Fuerte” que había sido sacerdote de los ídolos antes de la evangelización y fabricaba dichos ídolos, con una pasta resultante del corazón de las cañejas de maíz, mezcladas con cierto método con los bulbos de una begonia llamada de Tatzingui, de donde dieron a la pasta el nombre de “Tatzingueni”...» Esto suponía que en los tiempos prehispánicos entre los tarascos, los artesanos tenían al mismo tiempo la función de sacerdotes, demostrando que su cultura aún no había superado el chamanismo.

Fray Jerónimo Mendieta, franciscano (1595) escribe ... «más los hombres no los pintaban hermosos, sino feos, como sus propios dioses y después que fueron cristianos y vieron nuestras imágenes de Flandes y de Italia no hay imágenes ni retablos que no la retraten y contrahagan... las llevan a España, como llevan también los crucifijos huecos de caña que siendo de la corpulencia de un hombre muy grande pesan tan poco que los puede llevar un niño y tan perfectos proporcionados y devotos, que hechos de cera no pueden ser más acabados...»

...«Matías de Escobar, en su reflexión parece dar la explicación: las mismas cañas que habían dado materia para la idolatría, esa mismas son hoy materia de que se hacen los devotos crucifijos de lo cual creo se complace el Señor de ver consagradas aquellas cañas e imágenes suyas...»

TECNOLOGÍA Y MANUFACTURA

No podemos hablar de talla, ya que generalmente se refiere al cuerpo cuando está formado de madera, no encontrando ningún tipo





de ello. En nuestro caso nos remitimos a emplear la palabra modelado, utilizada con el fin de dar forma a los músculos, facciones del rostro y otros detalles usando la caña de maíz molida y el papel amate o siranda húmedo, utilizando como aglutinante la goma extraída de una orquídea.

El modelado o molde de la cabeza fue realizado con un material desconocido en dos partes y luego para obtener el positivo se aplica una capa de caña molida aglutinada con cola, en cada una de las partes del molde apareciendo las facciones del rostro, se irá reforzando con papel amate o siranda en diferentes capas y grosores aplicando a esa base una preparación fina de color clara para recibir en ella la policromía.

El pelo se modela con papel amate o siranda, dándole los rizos y pliegues aplicando la preparación y luego el pigmento que suele ser negro para cabello, bigote y barba.

En las radiografías que se han realizado a los Cristos de El Planto y la Salud, se observan las estructuras y materiales con que se han elaborado las manufacturas de ambos. El Cristo de El Planto presenta una peculiaridad con respecto al de la Salud, aparentemente nos muestra lo que se conoce como el alma que une la cabeza con los hombros, por medio de un tubo que posiblemente pueda ser de caña o papel amate formando la estructura interna. Las radiografías no han dado vetas de madera en ninguna de las tomas pensando que no se han utilizado acercándonos al modelado de la escultura a base de pulpa de caña de maíz molido con el papel amate o siranda como anteriormente exponíamos.

M. Gilberti, traduce la siranda como papel o libro, Lumholtz, dice: «que los tarascos hacían papel con el liber de una higuera llamada ciranda»... parece ser que es el mismo árbol o semejante al amate. Según Bonavit, la preparación de la pasta es la siguiente: el bulbo de la auróroca se tritura y se seca al sol, después se muele, lo mismo que el bagazo de la caña de maíz seco, y se ponen en polvo dos partes de corazón de caña por cinco de orquídeas, se les agrega agua fría hasta formar una pasta moldeable y resistente. Los materiales para el acabado son los empleados para el maque tradicional y los que dan las carnaciones el aceite de chia (salvia), la tepushuta (piedra tarmizada, dolomía) y el aje (grasa del hemiptero, coccusfaxin) así como los pigmentos. Todo aplicado con la palma de la mano por capas delgadas hasta producir la superficie tersa del maque.

Las partes huecas de la esculturas son: el tórax, los brazos y las piernas, y también la cabeza, manos y pies en el Cristo de la Salud.



Un corte radial nos daría: pasta de caña de maíz más capa gruesa de papel de siranda más capa del mismo papel y la preparación para recibir la policromía o el maque. Tenemos conocimiento que otro elemento muy importante que entraba en esta técnica era una planta venenosa llamada flor de tijerilla, que evitaba el que se apolillara.

Los colores utilizados que nos muestran estos Cristos son:

- Gris y rosado en las carnaciones y tierras
- Azulado dando una tez mortecina
- Rojo del sangrado, pensando que se ha utilizado la cochinilla
- Blanco del cendal y laminas de oro
- Negro en el cabello, bigote y barba.

La gran diversidad de materiales usados en este género de esculturas ha obligado a pensar que el material dominante que se ha utilizado en la estructura básica le debe dar el nombre a la técnica usada, ya que no todas las esculturas son de «Caña de Maíz», en nuestro caso el Cristo de la Salud sería una escultura de «Papel Amate o Siranda». No se ha realizado un análisis de laboratorio para identificar los materiales sino a través de las radiografías se ha identificado la estructura interna, corroborando a dicha técnica.

CONCLUSIÓN

Con lo presentado en esta comunicación llegamos a la conclusión de que se trata de un primer acercamiento a una técnica muy diferente a las empleadas tradicionalmente en las esculturas, y no por ello menos válida e interesante, dejando abierto el camino a nuevas investigaciones y estudios de conservación y tratamientos de restauración que nos revelen e identifiquen con mayor exactitud los materiales aplicados y su técnica.

AGRADECIMIENTOS

D. Jesús Pérez Morera. Doctor en Historia del Arte

Dña. María Victoria Hernández. Abogada

D. Marino González Sicilia. Cura Párroco de Los Llanos de Aridane

D. Pedro Capote. Cura Párroco de la ermita de La Encarnación

D. Rafael Matos Lorenzo. Veterinario. Radiografías
D. Juan Lorenzo Hernández. Veterinario. Radiografías
Dña. Rosario Alvarez. Doctora en Historia del Arte
Dña. Carmen Garrido. Museo del Prado
D. Jorge Lozano Van de Valle. Cineasta
Dña. Isabel Concepción Rodríguez. Restauradora de pintura



BIBLIOGRAFÍA

- (1), (2) PÉREZ MORERA, Jesús: *Esculturas Americanas en La Palma*. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria (p. 1293)
ARAUJO SUÁREZ, R. I.N.A.H. *Esculturas de papel amate y caña de maíz*. Fideicomiso Cultural Franz Mayer. México, 1989
LUFT, E.: «Las imágenes de caña de maíz de Michoacán». *Revista Artes de México*. 1972



